



Un enfoque histórico-filosófico de dos relatos de Juana Manuela Gorriti: *La quena* y “La novia del muerto”¹

A Historical-philosophical
Approach to Two Stories by Juana
Manuela Gorriti: *La quena* and
“La novia del muerto”

NATALIA STROK

natiska@gmail.com

(CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS - UNIVERSIDAD
DE BUENOS AIRES - UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA - ARGENTINA)

Recibido el 30 de noviembre de 2025 – Aceptado el 2 de febrero de 2026

¹ El presente artículo es la versión en español del publicado en inglés: “Two stories of Juana Manuela Gorriti under historical-philosophical analysis: *La quena* and ‘La novia del muerto’”, *Journal of the History and Women Philosophers and Scientists*, 2025, 2, pp. 1-20.

RESUMEN: En este artículo me propongo presentar a la escritora argentina Juana Manuela Gorriti (1816/8–1892) y analizar su novela breve *La quena* y su cuento “La novia del muerto”. Mi aproximación es histórico-filosófica, basada en la hipótesis de que en su obra literaria, que pertenece al movimiento romántico en América Latina, Gorriti incorpora reflexiones políticas y sociales. Entre los temas sobre los que reflexiona se encuentra el rol de las mujeres en la sociedad y también su pensamiento sobre los pueblos indígenas y la esclavitud. En primer lugar, ofrezco un panorama biográfico para establecer su contexto histórico. Luego, desarrollo brevemente las principales corrientes de pensamiento argentino en este tiempo y me detengo, particularmente, en la Generación del '37 en el Río de La Plata. En la segunda parte, examino los dos textos mencionados anteriormente, que se encuentran incluidos en su libro *Sueños y realidades* (1865), donde se puede observar el tratamiento de los temas determinados en su reflexión. Por último, ofrezco mis conclusiones sobre lo destacado en el análisis.

PALABRAS CLAVE: Juana Manuela Gorriti - Crítica Social - Escritura Romántica - Pensamiento Latinoamericano.

ABSTRACT: In this article, I introduce the Argentine writer Juana Manuela Gorriti (1816/8–1892) and analyse her short novel, *La quena*, and her short story, “La novia del muerto”. My approach is historical-philosophical, based on the hypothesis that her literary works, which belong to the Latin American Romantic movement, incorporate political and social reflections. These reflections address themes such as the role of women in society, as well as her thoughts on Indigenous peoples and slavery. First, I provide a biographical overview to establish the historical context. Next, I outline the main currents of Argentine thought during her time, particularly the Generation of '37 in the Río de la Plata. In the second part, I examine the two texts mentioned above, which are included in her book *Sueños y realidades* (1865), where we can see how she deals with the topics identified in her reflection. Finally, I offer my conclusions on the highlights of the analysis.

KEY WORDS: Juana Manuela Gorriti - Social Critique - Romantic Writing - Latin-American Thought.

Natalia Strok es licenciada y doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como Profesora Adjunta en la cátedra de Metafísica (FaHCE, UNLP), como Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra de Historia de la filosofía medieval (FFyL, UBA) y es Investigadora Independiente de CONICET en el Instituto de Filosofía “Alejandro Korn” (UBA-CONICET). Sus áreas de investigación se vinculan con autores y autoras no canónicos, en particular, con el grupo de los Platónicos de Cambridge del siglo XVII, especialmente Ralph Cudworth y Anne Conway, y con filósofas modernas como Damaris Masham y Marie de Gournay, intentando abrir este horizonte hacia América latina. Entre sus últimas publicaciones se destacan “Lo hegemónico en el alma: críticas al voluntarismo y al intelectualismo en la filosofía de Cudworth”, *Cuadernos Filosóficos. Segunda época*, n. 21, 2024, “Two stories of Juana Manuela Gorriti under historical-philosophical analysis: *La quena* and ‘La novia del muerto’”, *Journal of the History and Women Philosophers and Scientists*, 2025, 2, pp. 1-20, y su traducción del inglés al español de *Un tratado sobre el libre albedrío* de Ralph Cudworth (RAGIF, 2023). Ha realizado estadias de investigación con becas en Alemania (DAAD), Brasil (CAPES) y Estados Unidos (Fulbright).

Introducción

En 1999 María Rosa Lojo prologó el volumen *Juanamanuela, mucho papel*, editado por Amelia Royo. Lojo denuncia en aquellas páginas la dificultad que enfrentan las escritoras de encontrar “un cuarto propio” en las Historias de la literatura argentina que se fueron produciendo desde el siglo XIX.² Por suerte, para el momento en que se publicó el libro editado por Royo proliferaron estudios sobre Juana Manuela Gorriti desde las disciplinas literarias e históricas, que se publicaron en Latinoamérica, muchas veces en volúmenes colectivos.³ Sin embargo, no se han desarrollado investigaciones o trabajos desde la disciplina filológica o histórico-filosófica.

² Lojo, María Rosa, “Prólogo” en Royo, Amelia (ed.), *Juanamanuela, mucho papel*, Salta, Ediciones del Robledal, 1999, pp. 11-12.

³ Algunos de ellos son: Batticuore, Graciela, “Historias cosidas, el oficio de escribir” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 30-37; Berg, Mary, en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 69-79; Berg, Mary, “Juana Manuela Gorriti narradora de su época” en Jaramillo, María Mercedes y Osorio, Betty (eds.), *Las desobedientes. Mujeres de nuestra américa*, Bogotá, Panamerica, 1997, pp. 131-146; Cresta de Leguizamón, María Luisa, “Aportes de Juana Manuela Gorriti a la narrativa argentina” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 61-68; Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo y Arguindeguy, Diego, “Juana Manuela Gorriti” en Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo y Arguindeguy, Diego, *Mujeres de la política argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2001, pp. 143-165; Domínguez, Nora, “Historia literaria de una intimidad argentina. De viajes, fragmentos y familias” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 20-29; Efrón, Analía, *Juana Gorriti. Una biografía íntima*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998; Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1993; Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti: cuentas pendientes” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 47-60; Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti”, *Cuadernos hispanoamericanos* 639, 2003, pp. 31-40; Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1999; Zuccotti, Liliana, “Gorriti, Manso: de las Veladas literarias a *Las conferencias de maestra*” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 96-107.

La primera respuesta que podría darse a esta ausencia es el hecho de que Gorriti es, en todo caso, una escritora de literatura y no una filósofa.⁴ A su vez, a esto se podría contraponer que no era posible para las mujeres reconocerse como filósofas en el siglo XIX latinoamericano, razón por la cual su modo de escritura se encuentra condicionado. Esto encuentra apoyo, incluso más allá de lo propio del género femenino, que de por sí sufre desventaja con respecto al masculino, porque no se habla de “filósofos argentinos” en sentido estricto en este tiempo, sino de intelectuales, escritores, periodistas, políticos, educadores, religiosos. Y, por eso, incluso en la actualidad, en la mayoría de las universidades argentinas, la materia en la carrera de filosofía se denomina “Pensamiento argentino y latinoamericano”.⁵ Entonces, en este sentido de intelectuales latinoamericanos⁶ me interesa abordar aquí a esta escritora, con sus particularidades.

De esta manera, en este artículo me propongo presentar a Juana Manuela Gorriti y su literatura desde una perspectiva histórico-filosófica. Esto significa que no desarrollo un análisis literario de sus cuentos, sino que busco en ellos expresiones de su pensamiento que encuentran justificación en su contexto histórico y, como ejemplos de reflexión, pueden ser considerados filosóficos. Me acerco, entonces, a sus escritos de acuerdo a la práctica de la historia de la filosofía, por la cual procuro reconstruir posibles argumentos y determinar conceptos.⁷

⁴ Incluso, Juana Manuela tampoco es una escritora popularmente conocida actualmente en Argentina. Véase Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, op. cit., pp. 12-13.

⁵ En la Universidad de Buenos Aires la carrera de filosofía se abrió en 1896, por lo cual no es posible hablar de filósofos profesionales antes de esta época. Cabe aclarar que se encuentran actualmente excepciones a la denominación de “Pensamiento argentino”, como en el caso de la Universidad Nacional de La Plata donde la materia correspondiente se llama “Historia de las ideas sociales, políticas y filosóficas en Argentina y América Latina”: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.13197/pp.13197.pdf>, o en la Universidad Nacional Pedagógica donde se denomina “Filosofía argentina”: <https://unipe.edu.ar/carreras/carreras/licenciaturas/item/930-licenciatura-en-filosofia>

⁶ Altamirano, Carlos, *Historia de los intelectuales en América Latina I*, Buenos Aires, Katz, 2008, pp. 11-12 y 15-17; Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno editores, 2010, p. 11.

⁷ La tarea se lleva a cabo en el modo en el que Silvia Magnavacca analiza la filosofía medieval en la obra literaria de Jorge Luis Borges. Se basa en la premisa de que las lecturas y experiencias del escritor se realizaron por un acercamiento a partir de preguntas filosóficas. Magnavacca, Silvia, *Filósofos medievales en la obra de Borges*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2009, p. 20.

En particular, me interesa mostrar a partir de su novela breve *La quena* y su cuento “La novia del muerto” el modo en el que la crítica política y social irrumpe en los escritos románticos de la autora,⁸ dando cuenta así de un pensamiento reflexivo. Esta crítica incluye temas como el lugar de las mujeres, así como también la relación con los pueblos originarios y la esclavitud. La hipótesis que guía este estudio es que Gorriti plasma sus reflexiones sobre la realidad circundante y el devenir histórico en su narrativa. Por eso, una incursión en sus cuentos y novelas puede echar luz sobre un período histórico importante en la gestación de la cultura latinoamericana, en general, y argentina, en particular.

Para ello, en primer lugar, realizaré un recorrido biográfico en busca de un contexto adecuado, ya que lo histórico tiene un lugar importante en sus narraciones, además de presentarla a quien no la conozca. En un segundo momento, mostraré los lineamientos generales en los que se cataloga el pensamiento argentino de su época, la generación del ‘37 en el Río de La Plata. Por último, incursionaré en sus textos, en particular, en *La quena* y “La novia del muerto”, reunidos en *Sueños y realidades* (1865). Por último, ofreceré algunas conclusiones.

Panorama de su vida

Infancia en Argentina

Juana Manuela nació en Los Horcones, Rosario de la Frontera, Salta, norte de Argentina, el 15 de junio de 1816, o quizás en 1818.⁹ Faltaban unas semanas apenas para que se declarara la independencia en nuestro país o habían pasado dos años. El padre de Juana Manuela, José Ignacio Gorriti (1770-1835), fue el primer lugarteniente de Martín Miguel de Güemes (1785-1821), y, un poco más tarde, fue también asesor de su gobierno. Este gobernador se destacó en la historia argentina por su rol en las guerras de independencia, particularmente en la llamada “guerra gaucha”, como se conoce a

⁸ Unzueta explica que el romance es el género novelístico dominante en Hispanoamérica a mediados del siglo XIX. Unzueta, Fernando, *La imaginación histórica y el romance nacional en Hispanoamérica*, Lima-Berkeley, Latinoamericana Editores, 1996, p. 70.

⁹ Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 31.

los enfrentamientos contra los seguidores de la corona española, realistas, que se desarrollaron en el norte del país.

A pesar de vivir en una época bélica, Gorriti pudo recibir instrucción. Estudió francés, literatura y religión en una escuela de monjas, pero abandonó el establecimiento por no soportar la vida en el convento.¹⁰ Entonces, su familia se ocupó de la educación: sus tíos, el canónigo Juan Ignacio Gorriti (1766-1842), quien es conocido en la historia de Latinoamérica por su incursión en los debates políticos y educativos,¹¹ ofició como maestro de la joven, a quien se suman las enseñanzas de Facundo Zubiría (1794-1861), por parte materna. Se agrega que José Ignacio, su padre, contaba con la biblioteca más importante del norte argentino durante la época de Rivadavia.¹² Esto evidencia que su familia le facilitó un camino vanguardista, sin importar su género.¹³

Mientras tanto, su padre fue tres veces gobernador de la provincia de Salta. Es la época de los enfrentamientos entre unitarios y federales, dos facciones políticas antagónicas: por un lado, quienes fomentan la centralidad de Buenos Aires como cabeza de un país todavía en gestación, y, por otro, quienes dan primacía a la autonomía de las distintas provincias que lo conforman como estados confederados. José Ignacio Gorriti era un unitario moderado, que se vio forzado a aliarse a la Liga del interior, dirigida por José María Paz o el “Manco” Paz (1791-1854), en razón de los conflictos interprovinciales. Por esto, cuando en 1831 se produce la victoria federal, primero en Tucumán, provincia vecina, de la mano del caudillo Facundo Quiroga (1788-1835),¹⁴ la familia Gorriti debió exiliarse en Tarija, Bolivia. El exilio resulta en una experiencia existencial para

¹⁰ Enríquez, Mariana, “Prólogo” en Juana Manuela Gorriti, *Sueños y realidades*, Buenos Aires, Penguin Clásicos, 2019, p. 13; Berg, Mary, “Juana Manuela Gorriti narradora”, *op. cit.*, p. 132.

¹¹ Una aproximación a la figura de Juan Ignacio Gorriti, su formación y su incursión en los debates educativos puede encontrarse en Tizziani, Manuel, “Le poison du matérialisme: une approche de la diffusion des Lumières radicales en Ibéro-Amérique” en *Reflexos* [Online], 9, 2025, URL: <http://interfas.univ-tlse2.fr/reflexos/1850>

¹² Esta biblioteca incluye textos filosóficos, literarios, históricos y jurídicos, de autores clásicos y contemporáneos como Rousseau, Chateaubriand, los Padres de la Iglesia, el Siglo de Oro español y Garcilaso de la Vega, entre otros. Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, *op. cit.*, pp. 298-299.

¹³ Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 31.

¹⁴ Gorriti menciona a este caudillo federal, el Tigre de los llanos, en sus cuentos y es el personaje principal del reconocido *Facundo* (1845) de Domingo Faustino Sarmiento.

nuestra autora que, como veremos a continuación, le permitió absorber diferentes tradiciones y reunir las, explica Altuna, bajo las marcas del “progreso” y la “ilustración”.¹⁵

En Bolivia y Perú

En Bolivia, Juana Manuela conoció a Manuel Isidoro Belzú (1808-1865), militar boliviano, con quien se casó en 1833. Tuvieron tres hijas, una de las cuales falleció en la infancia. La relación de la pareja fue tormentosa y por ello también destacada en los avatares políticos de Bolivia. Belzú tenía una agitada vida política y militar, mientras que Gorriti comenzaba a hacerse conocer por su cultura en las tertulias de las ciudades de Sucre,¹⁶ Oruro y La Paz, donde residió sucesivamente.

En 1841, el presidente José Ballivián Segurola (1805-1852) designó a Belzú gobernador de Cobija. Se interpretó que la decisión política se debía al apoyo militar que había dado el segundo para que Ballivián alcanzara la presidencia. Pero las visitas frecuentes del presidente a Juana Manuela mezclaron un *affaire* sentimental con las razones de Estado y se generó un escándalo. La relación, que había tenido acusaciones de infidelidad cruzadas, terminó en 1843, cuando Gorriti y Belzú se separaron.

Juana Manuela se instaló en Lima, junto a sus hijas, donde trabajó como maestra de niñas, principalmente, de familias acomodadas. Para ella era fundamental su independencia económica, así como también la de todas las mujeres,¹⁷ por lo cual se destaca su apuesta a la educación femenina. Allí inició su vida de escritora profesional y de mujer interesada en los debates públicos, rodeada de los intelectuales del lugar. Enríquez sostiene que Lima es el modelo que Gorriti toma para la construcción de América, más que Europa, a donde nunca viajó.¹⁸

¹⁵ Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*” en Royo, Amelia (ed.), *Juanamuela, mucho papel*, Salta, Ediciones del Robledal, 1999 p. 29.

¹⁶ Allí se reunió con su familia y su relación fluida con su tío, Juan Ignacio Gorriti, alimentaron el desarrollo de sus dotes literarios. Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo y Arguindeguy, Diego, “Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 145.

¹⁷ Enríquez, Mariana, “Prólogo”, *op. cit.*, p. 15.

¹⁸ Enríquez, Mariana, “Prólogo”, *op. cit.*, p. 18.

En 1845, Gorriti publicó por entregas su novela *La quena* en el diario *El Comercio* de Lima, donde se aprecia su idea de la América mestiza, enmarcada en una historia de amor.¹⁹ Esta obra es considerada la primera novela publicada por una persona nacida en tierras argentina. A partir de entonces, Gorriti fue dando a conocer otros escritos, y, entre ellos, uno de los primeros folletines sudamericanos, *Peregrinaciones de un alma triste*, en el que se declaraba continuadora de la obra de Flora Tristán en la lucha por la emancipación femenina y contra la discriminación.²⁰

Mientras tanto, Belzú continuó con su carrera política y llegó en 1848 a la presidencia de Bolivia. Su gobierno se extendió hasta 1855. En 1865 Belzú fue asesinado y, si bien no había podido recomponer su relación con Juana Manuela, ella viajó a Bolivia para hacerse cargo de la situación: volvió para recuperar su cuerpo y organizar a sus seguidores, quienes la respetaban. Gorriti debió regresar a Perú en forma clandestina para no ser capturada, porque el peligro era grande.

En Lima, Gorriti se convirtió en el centro de la bohemia.²¹ Era muy respetada en el mundo literario limeño y funcionaba como modelo para las primeras escritoras peruanas. Allí organizó las veladas literarias, totalmente pioneras, donde se reunían hombres y mujeres de la cultura, se hablaba de literatura y política, y hasta se contaba a veces con la presencia de las hijas e hijos de las personas invitadas. Estas veladas, organizadas por Gorriti y Ricardo Palma, fueron la manifestación de una elite ilustrada con una orientación pragmática, explica Altuna: quienes participaban tenían la voluntad de crear un arte que contribuyera al progreso de la nación.²²

También fundó el periódico *La Alborada de Lima* con el poeta Numa Pompilio Llona. Allí Gorriti militaba por los derechos de las

¹⁹ Molina encuentra en algunas piezas bibliográficas un error al afirmar que *La quena* se publicó en la *Revista de Lima* porque esta no existía hasta 1860, mientras que *El Comercio* fue fundado en 1839. Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, op. cit., pp. 309-310.

²⁰ Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo y Arguindeguy, Diego, “Juana Manuela Gorriti”, op. cit., p. 148.

²¹ La cultura de esta época en Perú es también romántica, incluso, con mayor desarrollo que en Argentina. Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, op. cit., pp. 306-309.

²² Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*”, op. cit., p. 31.

mujeres, pero, por sobre todo, por el derecho a la educación. Siguió así la línea de su padre, José Ignacio Gorriti, de Domingo Faustino Sarmiento y de Juana Manso.²³

Buenos Aires

En 1874 Gorriti viajó por primera vez a Buenos Aires, donde su nombre ya resonaba. Había terminado hace años el gobierno del caudillo federal Juan Manuel de Rosas (1793-1877).²⁴ Dos años después de esa visita, en 1876, el editor Carlos Casavalle dio a conocer la primera edición de *Panoramas de una vida*, dos tomos que incluían distintas obras de Juana Manuela, entre ellas una biografía de Belzú, relatos de las guerras civiles sudamericanas y un *Divino perfil de Camila O’Gorman*, uno de los primeros rescates literarios de esta figura.

Luego de estar unos años más en Perú, Gorriti se radicó en Buenos Aires de forma permanente, en razón de una pensión que le concedió el gobierno. Organizó veladas literarias, fundó el diario *La Alborada del Plata* y publicó su *Cocina ecléctica* (1890). Residió allí hasta su muerte, en 1892. Zuccotti nos dice que con ella quizás muere una de las últimas testigos de las guerras de la Independencia.²⁵ A diferencia de la otra gran figura femenina de la época, Juana Manso (1819-1875), a quien se le negó el entierro por haberse convertido al anglicanismo y no aceptar volver al catolicismo en su lecho de muerte,²⁶ Gorriti fue despedida con un gran entierro a cargo del gobierno. Quizás porque había organizado las Veladas Literarias y se había mostrado como una hábil anfitriona, que sabía usar la palabra en su favor,²⁷ porque, como veremos, su relación con la religión tampoco es tan nítida. Nos dice Enríquez:

Desde muy joven, Juana Manuela Gorriti se hizo cargo de su posición, su historia y el rol que jugaba la política en su vida. Y daría cuenta de sus opiniones, en su literatura y en intervenciones

²³ Enríquez, Mariana, “Prólogo”, *op. cit.*, p. 16.

²⁴ El gobierno de Rosas finalizó en 1852. En el momento en que Gorriti viajó a Buenos Aires gobernaba Sarmiento, quien fue presidente de Argentina entre 1868-1874.

²⁵ Zuccotti, Liliana, “Gorriti, Manso: de las Veladas literarias a *Las conferencias de maestra*”, *op. cit.*, p. 97.

²⁶ Su cuerpo estuvo insepulto durante dos días y fue finalmente enterrado en el Cementerio de los disidentes. *Ibid.*, p. 96.

²⁷ *Ibid.*, pp. 96-100.

públicas hasta su muerte. Nunca dejó de escribir. Ni en el exilio, ni en la tristeza, ni en la vejez.²⁸

La generación del '37 y la literatura

La generación del '37 es considerada como el primer movimiento intelectual animado por un propósito de interpretación de la realidad argentina que enfatizó la necesidad de construir una identidad nacional, explica Terán.²⁹ Se inició con la creación del Salón Literario de Buenos Aires en 1837 y perduró hasta 1880, periodo durante el cual su ideología romántica fue hegemónica. El grupo dialogaba con la tradición literaria e intelectual francesa principalmente. El proyecto político, económico y cultural que se quería imponer miraba desde Buenos Aires, cuyo programa nacionalista liberal fue avalado en 1862 con la apertura del Congreso Nacional, hacia la Europa no española y hacia un EE.UU. considerado paradigmático.³⁰ Fernández explica que los intelectuales románticos, aunque, en general críticos por partes iguales frente a unitarios y federales, se acercaron a los primeros en la lucha frente a la dictadura de Rosas. Sin embargo, no se trató de un acercamiento ideológico, sino que fue motivado por la necesidad de lograr instituirse dentro del ejercicio del poder para transformar la realidad y construir la nacionalidad, como poseedores del capital intelectual.³¹

Un rasgo de ese romanticismo que se profesaba en el espacio sociocultural americano es la valoración de lo idiosincrático, lo propio, lo auténtico de cada nación, en oposición al cosmopolitismo ilustrado.³² Sin embargo, también resulta destacable su diferenciación con respecto al movimiento europeo, que sostiene la exacerbación

²⁸ Enríquez, Mariana, "Prólogo", *op. cit.*, p. 14.

²⁹ Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, *op. cit.*, p. 61.

³⁰ Cebrelli, Alejandra, "Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti" en Royo, Amelia (ed.), *Juanamuela, mucho papel*, *op. cit.*, p. 54.

³¹ Fernández, Sebastián Alejo, "Esteban Echeverría y el saintsimonismo: La religión de los herederos de Mayo. Modelos de construcción ciudadana (1830-1850)" en *Temas de Historia Argentina y Americana*, 29 (2), 2021, (pp. 9-36), <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14494>, p. 27.

³² Castelfranco, Diego, "¿Hacia un nuevo cristianismo? Religión y heterodoxia en la Joven Generación Argentina", *Revista de Indias*, vol. 80, n. 279, 2020, (pp. 381-414), <https://doi.org/10.3989/revindias.2020.011>, pp. 386-387.

del yo, ya que en el Río de La Plata se privilegiaba lo público por sobre lo privado.³³

Cresta de Leguizamón explica que a partir del nacimiento del país a la vida independiente, la mujer empezó a actuar en el campo de las letras. Y el romanticismo, como lo concibe la Generación del '37, fue el terreno en el que se encontraron las verdaderas escritoras, con fuerte vocación y conciencia profesionalizada.³⁴ A mediados del siglo XIX, se produjo una progresiva institucionalización de la literatura que se evidenció en la proliferación de periódicos, folletines, entregas, revistas, imprentas y publicaciones narrativas en general. El propio Sarmiento afirmaba que las novelas han educado a la mayoría de las naciones y que han sido un medio de publicidad en las sociedades modernas. Así, la proliferación de la industria periodística, editorial y de traducciones creó un público lector relativamente amplio y una incipiente comunidad crítica.³⁵ Los intelectuales de esta época, como Sarmiento, sostenían que la literatura tenía una utilidad eminentemente educativa, y la lectura individual, una clara función social.³⁶ En este sentido, Gorriti se autolegitimó mediante la recuperación de una memoria familiar validada desde lo heroico y por su retórica romántica, que se consideraba la más adecuada para construir el capital simbólico de las nuevas naciones latinoamericanas.³⁷

Es necesario realizar una breve aclaración en cuanto a la incorporación de Gorriti a este movimiento. Si bien es razonable ubicar a nuestra autora entre los nombres de Echeverría y Mármol, Mizraje explica que su incorporación quedó en la serie de Rosa Guerra, Juana Manso, Eduarda Mansilla, Josefina Pelliza. Y esto se debe a su condición de mujer y provinciana, más que al hecho de ser joven para la Generación del '37 (porque para mujeres estaba la porteña Mariquita Sánchez, para provincianos, Domingo Faustino Sarmiento).³⁸ Por

³³ Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, op. cit., pp. 63-65.

³⁴ Cresta de Leguizamón, María Luisa, "Aportes de Juana Manuela Gorriti a la narrativa argentina", op. cit., p. 63.

³⁵ Unzueta, Fernando, *La imaginación histórica y el romance nacional en Hispanoamérica*, op. cit., p. 92.

³⁶ *Ibid.*, pp. 103-4.

³⁷ Cebrelli, Alejandra, "Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti", op. cit., pp. 59-60.

³⁸ Mizraje, María Gabriela, "Juana Manuela Gorriti: cuentas pendientes", op. cit., p. 47.

su parte, Batticuore aclara que si bien los “jóvenes” del 37 alentaron la figura de la lectora, la autoría femenina hasta este momento no había formado parte del imaginario romántico, sino como excepción (por Mariquita Sánchez). Incluso avanzado el siglo XIX, la literatura de escritoras provoca cierta incomodidad que inquietaba a hombres públicos, letrados y hombres de familia. Gorriti acertó en explorar en la ficción lo autobiográfico y, así, esos sufrimientos pudieron llegar al gran público a través de la prensa o el libro.³⁹ Parte de nuestra tarea es darle el lugar que se merece en la historia del pensamiento latinoamericano.

En sus textos

Zucotti explica que el romanticismo es más que una elección estética para Gorriti, es también una decisión vital. Esto es así porque en este siglo XIX la estética romántica le permite una continuidad entre la velada literaria, que ella desarrolló en su casa, y la escritura de ficciones. Gorriti rechazó el naturalismo para las novelas, porque eligió un modo de decir cortés, que en última instancia resulta ser, en cierto sentido, un estilo femenino.⁴⁰

Si pensamos en la familia Gorriti y en su cercanía a los unitarios, quizás hubiera sido posible encontrar en los cuentos y novelas de Juana Manuela un rechazo rotundo al federalismo. Sin embargo, sus relatos no son la lucha entre dos polos absolutamente opuestos, sino que las tonalidades de grises proliferan, dando cuenta de un pensamiento crítico y reflexivo. En esto se distingue de importantes intelectuales como Sarmiento o Mármol, que marcaban la violencia sobre todo del lado federal. Y, por eso, Gorriti realiza una variación sobre una característica propia del romance, la de representar a la sociedad en términos antinómicos.⁴¹ Como afirma Cristina Iglesia: “Gorriti hace literatura en contra de sus propias convicciones políticas, colocándolas, también, en situación de riesgo”.⁴² Porque eso es la

³⁹ Batticuore, Graciela, *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en la Argentina 1830-1870*, Buenos Aires, Sudamericana, 2022, pp. 418-419.

⁴⁰ Zucotti, Lilitana, “Gorriti, Manso: de las Veladas literarias a *Las conferencias de maestra*”, *op. cit.*, p. 100.

⁴¹ Losada, Alejandro, *La literatura en la sociedad de América Latina: Perú y el Río de La Plata 1837-1880*, Frankfurt, Verlag Klaus Dieter Vervuert, 2019, p. 75.

⁴² Iglesia, Cristina, Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana*

guerra también y ella ha vivido tanto las guerras de independencia, como las guerras internas de la gestación de la Argentina.

Siguiendo a Zuccotti, es posible afirmar que el triunfo de los americanos sobre los españoles contrasta con la patria inhabitable de la que tienen que exiliarse los Gorriti, al finalizar las guerras de independencia. En este marco, además, al contrario de los escritores públicos, y en gesto similar a Juana Manso, Gorriti revierte una consecuencia de la historia: su uso político. La comprensión y la verdad del pasado no quieren utilizarse para intervenir en las facciones que las contiendas políticas contemporáneas le ofrecen, sino para subrayar de qué manera guerras y política la han despojado del espacio doméstico que le hubiera pertenecido. En todo caso, lo político es la búsqueda de la paz y la denuncia del lugar que les queda a las mujeres en la guerra, ya que pierden su rol social reconocido al carecer del espacio doméstico donde lo ejercían.⁴³

Deleis, de Titto y Argundeguy explican que Gorriti utiliza un estilo punzante, cuando es necesario, pero que es reconocida por su buen humor, sutileza y magnanimidad. Presenta un espíritu solidario y comprometido con la realidad al denunciar los aspectos más sórdidos del trato a los indígenas, a las mujeres y a los oprimidos en general, como veremos a continuación.⁴⁴ Molina destaca que en *Sueños y realidades* se encuentran leyendas peruanas y argentinas, que constituyen temas centrales. Y así, la presencia del aborigen la convierte en la única novelista argentina que lo tiene en cuenta en este momento.⁴⁵

Cresta de Leguizamón advierte que Gorriti es un antecedente de literatura fantástica, ya que en sus narraciones se encuentran elementos de este género, como lo tétrico, lo maldito, lo sepulcral, lo misterioso.⁴⁶ A finales del siglo XIX la literatura fantástica se definía como aquella que trataba de fenómenos extraños que podían ser

Manuela Gorriti, op. cit., p. 9.

⁴³ Zuccotti, Liliana, “Legados de guerra” en Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria, op. cit.*, pp. 85-86.

⁴⁴ Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo y Argundeguy, Diego, “Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, 143.

⁴⁵ Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti, op. cit.*, pp. 319-320.

⁴⁶ Cresta de Leguizamón, María Luisa, “Aportes de Juana Manuela Gorriti a la narrativa argentina”, *op. cit.*, pp. 66-67.

explicados por causas naturales o sobrenaturales, y la posibilidad de vacilar entre uno y otro creaba el efecto. Por eso, en Gorriti lo fantástico puede leerse como un efecto de lectura provocado por la huella en la escritura de ideogemas enfrentados sin posibilidad de resolución. En este sentido, dice lo indecible desde una ambigüedad que, años después, será considerada un valor fundacional de esta literatura, sin leer la fuerte impronta ideológica y cultural que conlleva.⁴⁷ Royo da cuenta de que Gorriti es un antecedente del género fantástico porque se acerca a ello tanto por el rescate de leyendas populares, en busca de una cultura nacional, como por el misterio y lo fantasmagórico.⁴⁸

La quena

Me detendré ahora en su novela breve *La quena*. El texto está estructurado en doce capítulos y una conclusión. Apareció publicada en entregas, como mencionamos, a partir de 1845, para finalmente ser reunida en el primer volumen de *Sueños y realidades*.⁴⁹

El relato se inicia en Lima, descripta a partir de oposiciones e imágenes que rememoran todos los sentidos, como una ciudad melancólica durante la noche. En la bruma nocturna aparece Hernán, el protagonista, que se encuentra con su amada Rosa, recordando la escena del balcón en *Romeo y Julieta* de Shakespeare. Se trata de la trágica historia de amor de dos jóvenes, Hernán de Camporeal y Rosa de Osorio. La joven española está prometida, en contra de su voluntad, al “odioso oidor Ramírez”, amigo y colega de su padre, mientras que el joven Hernán no puede pedir su mano por un secreto que guarda. La historia resulta ser también la de sus familias.

Este es el secreto que Hernán cuenta a su amada: es “descendiente de una raza proscrita que vosotros, sobre todo tu padre, miráis con tanto desprecio, después de haberla destronado y de haberos

⁴⁷ Cebrelli, Alejandra, “Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 62.

⁴⁸ Royo, Amelia, *Juanamuela, mucho papel*, *op. cit.*, pp. 157-158.

⁴⁹ *Sueños y realidades* se publica en 1865 en Buenos Aires y reúne una cantidad de cuentos y relatos de la escritora. Se trata de la primera obra en libro de Gorriti. Fue editado por Vicente Quesada en la imprenta de Carlos Casavalle. Véase: Batticuore, Graciela, *La mujer romántica*, *op. cit.*, pp. 401-402.

engrandecido con sus riquezas”.⁵⁰ Aquí Gorriti ingresa en la temática de los pueblos originarios.⁵¹ Hernán es un hijo de los incas,⁵² como dice Rosa emocionada, de los indígenas conquistados por los españoles y también relegados por la aristocracia americana, por la que corre a su vez sangre de esos conquistadores. Se advierte aquí la postura favorable al pueblo inca de parte de Gorriti,⁵³ porque Rosa incluso menciona como héroes a “Manco Capac y Atahualpa”.⁵⁴ Hernán resalta su situación desdichada, incluso cuando su padre es un importante conde español, por lo cual Rosa no comprende, en principio, el problema. Sin embargo, ahí se abre un relato enmarcado sobre María, la madre indígena del protagonista. Por eso el relato continúa en Cuzco, Buenos Aires y Madrid.

Gorriti destaca la belleza de María en su juventud, su banda púrpura en la frente que la distingue como princesa.⁵⁵ La mujer está enamorada del español con quien tuvo a su hijo.

Resulta interesante que Gorriti pone en boca de los indígenas de la novela las ideas de la Ilustración: la igualdad, la libertad y el conocimiento.⁵⁶ La escritora muestra que ha tenido contacto con la filosofía francesa⁵⁷ de estos tiempos porque el cacique en la narración afirma

⁵⁰ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, Buenos Aires, Penguin Clásicos, 2019, p. 37.

⁵¹ Cresta de Leguizamón explica que los protagonistas, aunque inmersos en una influencia romántica, prefiguran compasión por los indígenas, “raza vencida, expoliada y condenada a una existencia oscura”, que responde más a motivaciones políticas y sociales, que puramente sentimentales. En esta inclusión de “indios” Gorriti es pionera. Cresta de Leguizamón, María Luisa, “Aportes de Juana Manuela Gorriti a la narrativa argentina”, *op. cit.*, p. 66.

⁵² El tema de los Incas se encuentra también en su cuento “El postrer mandato” de *Panorama de una vida* (1876). Allí Gorriti cuenta la historia de Atahualpa y planta los motivos de la resistencia y de la emancipación. Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*”, *op. cit.*, p. 34.

⁵³ *Ibid.*, p. 37.

⁵⁴ Manco Capac es el personaje de leyendas, considerado fundador de la cultura inca en Cuzco (siglo XIII), mientras que Atahualpa (ca. 1500-1533) fue el último soberano Inca.

⁵⁵ Los Incas son la realeza del pueblo quechua.

⁵⁶ El conocimiento como fruto de la instrucción que es fuente de autonomía para el individuo, de acuerdo a Condorcet. Todorov, Tzvetan, *El espíritu de la ilustración*, trad. Noemí Sobregués, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2008, p. 74. Siguiendo a Alberini, Terán explica que en la Generación del '37 impera un romanticismo de medios y un iluminismo de fines. Véase: Terán, Oscar, *Historia de las ideas en Argentina*, *op. cit.*, p. 80.

⁵⁷ Como se mencionó, Gorriti tuvo contacto con la filosofía francesa a través de la biblioteca de su padre, véase nota 11. Francia era muy interesante para los intelectuales argentinos de este tiempo, especialmente para el primer gobierno independiente. Véase: Gallo, Klaus, “‘A la altura de las luces del siglo’: el surgimiento de un clima

que llegará un día en que la ciencia de los hombres descubrirá los tesoros, y al ser ellos libres e iguales, los utilizarán para la dicha de la humanidad. El indígena confía en que la inteligencia prevalecerá.

En contraposición, en el relato se destaca la inferioridad con la que el español Camporeal trata a la madre de su hijo, ya sea por ser mujer, ya por ser indígena, o ambas.⁵⁸ El español rapta al niño, lo arranca de los brazos de su madre para llevarlo a su tierra natal. Gorriti toma una postura contraria a los conquistadores, en apoyo a la gesta de las naciones latinoamericanas y su cultura, en consonancia con las ideas de la Generación del '37.

Así, la historia narra los avatares del pequeño Hernán y su madre, separada del hijo, pero también el reencuentro y el relato del secreto de su pueblo. María, princesa inca, recibió la información de su padre, que a su vez la recibió del suyo. Resulta destacable que ella es la única heredera y su padre afirma que hubiera preferido el pecho fuerte de un hijo, pero sabe que Dios le dará esa fortaleza para soportarlo también a ella. Todo el oro del pueblo se encuentra en la ciudad subterránea, espejo de la ciudad de Cuzco, para evitar perderlo en la avaricia de los conquistadores.⁵⁹ Las llaves de las más de cien puertas quedaron al resguardo de los descendientes de los reyes. Cuando no había descendiente, la llave se tiraba al lago y la puerta se perdía. Por eso, quedan dos: una fue recibida por María en su infancia, la otra quedó en manos de un anciano. Solo entre ellos pueden mencionar el secreto.

Las virtudes que menciona el padre inca, abuelo de Hernán, son la sobriedad y la fortaleza.⁶⁰ Esas virtudes distinguen a esta estirpe

intelectual en la Buenos Aires posrevolucionaria” en Altamirano, Carlos (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina I*, op. cit., pp. 186-203; y para la Generación del '37: Cebrelli, Alejandra, “Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti”, op. cit., pp. 53-54.

⁵⁸ El hombre explica que las promesas a mujeres no son como las que se hace entre hombres y apela a su “país perdido entre desiertos” para desacreditar sus orígenes. Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, op. cit., p. 41.

⁵⁹ La ciudad subterránea funciona también como cementerio de los reyes y sus descendientes. El tema del tesoro escondido en lo subterráneo se encuentra en otros cuentos de *Sueños y realidades* como “Gubi Amaya” y el “El tesoro de los incas”, y también en “El poster mandato”, incluido en *Panorama de una vida* (1876). Véase: Batticuore, “Historias cosidas, el oficio de escribir”, op. cit., p. 31 y Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*”, op. cit., pp. 34-37.

⁶⁰ Altuna explica que en este caso la autora conserva las oposiciones propias del “romance”: buenos/malos, justos/violentos, honrados/mendaces. *Ibid.*, p. 37.

que agoniza. Por eso, le recuerda que esos tesoros se encuentran ocultos para el momento en que se pueda restablecer el reinado inca, así que no deben tocarse. Sin embargo, María desobedece la voluntad de su padre para sobrevivir y recuperar al hijo, por lo cual pende sobre ella una maldición. La tarea del hijo es la de redimirla. Así habla María: “Prométeme que tú serás ese libertador, y que para redimir a nuestros hermanos no emplearás el odio que pida la sangre de sus amos, sino la ilustración que los haga sus iguales, la ilustración, el más sublime y seguro medio de libertar los pueblos”.⁶¹

Gorriti, que vivió guerras en su infancia y juventud, pide siempre por la paz y la hermandad de los pueblos. El pedido por la ilustración irrumpe en la escritura de una mujer argentina, en asociación con el pedido por la paz para los pueblos originarios que son nuestros hermanos. Sacar al pueblo de la ignorancia es la tarea encomendada al protagonista, que cumple con una profecía según la cual el libertador ha vivido entre los enemigos y aprendió su ciencia de la conquista. Hernán se entusiasma y se imagina blandiendo con una mano una espada de fuego y con la otra arrojando los signos de la esclavitud al abismo.⁶² La esclavitud se combate con el conocimiento.

Sin embargo, este proyecto ilustrado se ve truncado en el relato. Es posible que sea una muestra del romanticismo en su pensamiento, que rompe con la creencia en una historia unilineal, con la idea del progreso iluminista.⁶³ Por su parte, Altuna cuestiona justamente si no se debe a las leyes internas del romance, que obligan a Gorriti a abandonar esta línea.⁶⁴ En lo que sigue la historia cuenta las desdichas de los protagonistas, quizás por aquella maldición, y el origen del instrumento musical que da título al escrito, que evoca la tristeza y la muerte.

Finalizado, entonces, el relato enmarcado del pueblo de Cuzco, *La quena* incluye a otro personaje a destacar: Francisca, la negra africana, esclava favorita de Rosa, la joven protagonista. Así, el tema de la esclavitud vuelve a irrumpir desde otra perspectiva.

⁶¹ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, op. cit., p. 52.

⁶² En el *Facundo* de Sarmiento lo hispánico se asocia a la barbarie, hay un rechazo así también a la colonia. Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina*, op. cit., pp. 72-73.

⁶³ *Ibíd.*, p. 64.

⁶⁴ Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*”, op. cit., p. 39.

La esclava negra siente que algo la une con Hernán de Camporeal que no le desagrada tanto como los restantes blancos, porque en el joven ve un dolor similar al de ella. De este modo, la conexión es con el pueblo indígena esclavizado. Sin embargo, Francisca utiliza su astucia para engañar a su ama por la promesa de libertad que le hace Ramírez, el español al que el padre de Rosa la había prometido y que sabe del amor de los jóvenes. Ahora, entonces, se trata de la posibilidad de la libertad para la esclava. Francisca engaña pero no por maldad, sino por necesidad para obtener el oro que la haga libre: “¡He ahí tu libertad Zifa o Francisca, como te llaman los blancos, desde que, haciéndote arro-dillar en medio de tus doscientos compañeros encadenados, su sacerdote arrojó sobre tu frente ese nombre extraño que nada dice a tus recuerdos, quitándote el de Zifa, primera voz que tus hijos balbucearon en tus brazos!”⁶⁵

Juana Manuela no presenta a un personaje que detente maldad, sino a uno que busca recuperar su libertad y su identidad. Gorriti apela a los recuerdos de Francisca sobre África y sus niños pequeños, eso que le fue arrebatado y ahora puede ser recuperado.⁶⁶ Los blancos le quitaron su libertad y su identidad, y ahora ella la recupera vendiendo la libertad de otros blancos; su sentimiento es el de la venganza.⁶⁷ Los blancos son peores que los leones de su África natal. Por eso, tras el engaño de la esclava, son Rosa y Hernán quienes pierden en parte su libertad, al recibir información falsa y ser condenados a vivir en la ignorancia: Hernán cree que su amada lo ha engañado y se hace cura, Rosa piensa que su amado ha muerto.

En *La quena*, Gorriti incorpora también al personaje del judío, descrito como repugnante y mostrando así cierto antisemitismo

⁶⁵ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, *op. cit.*, p. 56.

⁶⁶ Notamos cómo los motivos del exilio y del viaje son decisivos en el relato. Siguiendo a Berg, en *La quena* se presenta un triángulo de proscriptos: 1. El príncipe Inca, que pertenece a un reino desintegrado y pierde su identidad; 2. La enamorada española, alejada de su tierra; 3. La esclava negra que los traiciona por la promesa de mandarla de vuelta a África con sus hijos. Esta combinación imposibilita la estabilidad y la resolución, es el problema de la ausencia de espacio nacional. Berg, Mary, “Viajeras y exiliadas”, *op. cit.*, p. 70.

⁶⁷ Esto se contrapone a lo expresado por María, madre indígena, con respecto a no actuar de acuerdo al odio.

propio de la época.⁶⁸ El hombre, que se llama a sí mismo “astrólogo”, además tiene poderes de hechicero,⁶⁹ ya que fabrica una poción para simular la muerte en quien la ingiera, en la misma línea que *Romeo y Julieta*.

Sin embargo, su halo negativo no es mayor que el del cristiano español, protagonista malvado de la historia. Ambos son descriptos como demonios pero, en última instancia, el viejo judío fabrica el líquido a pedido del español. De hecho, es maltratado por el aristócrata y, si bien con ironía, el judío, que da cuenta de su inferioridad, le dice: “¡Eh! Noble señor, ¿mancharías vuestras manos con la sangre de un judío?”.⁷⁰ El oidor Ramírez es capaz, incluso, de asesinar a un sacristán en lo que sigue del relato.

Quizás aquí también se pueda encontrar otro llamado de atención sobre injusticias, si atendemos a que ya se mencionó a indígenas y africanos.⁷¹ Aunque se advierte que no se presenta el mismo tratamiento en los tres casos, ya que el judío es descripto de manera más peyorativa. El personaje incuestionablemente malvado, en todo caso, es el del hombre rico, Ramírez, que maltrata y utiliza a todos los demás para su beneficio egoísta. Dice Enríquez sobre otro cuento también de *Sueños y realidades*, “El ángel caído”, que aplica de todas formas a este relato: “Juana Manuela Gorriti rara vez exalta a

⁶⁸ Hacia 1860 se produce el primer matrimonio entre judíos en Argentina y esto es una rareza porque hasta entonces la tolerancia religiosa no alcanzaba al judaísmo. Hay marcas de antisemitismo en el texto, pero al igual que en el caso de la africana, que también detenta actos que podríamos denominar malvados, no parece tratarse solo de esa dimensión. Es posible que haya ahí también una crítica al orden establecido. Véase: Mizraje, Alejandra, “Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 35.

⁶⁹ Cebrelli explica que la hechicería reaparece en la escritura de Gorriti luego de más de cincuenta años de silencio. La brujería resulta el emergente del atraso y de la malicia de ciertos sujetos que sufren el doble estigma de la ignorancia y de su pertenencia a una región no central. Su práctica es resultado de los fluidos contactos culturales con el viejo continente, como vemos en *La quena*. En la literatura de Gorriti, como apreciamos, ha perdido la marca de género femenino. Véase: Cebrelli, Alejandra, “Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti”, *op. cit.*, p. 61. Cabe llamar la atención sobre el hecho de que, en esta caso, quien hace uso de la poción es un miembro de la aristocracia.

⁷⁰ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, *op. cit.*, p. 61.

⁷¹ En la novela *Peregrinaciones de un alma triste*, incluida en *Panorama de una vida* (1876), la protagonista emprende un viaje y se cura de enfermedades que la acuciaban. Solo le queda una enfermedad, la del Judío errante: tiene que estar en movimiento constante para que no reaparezcan sus síntomas. Aquí la figura del judío se equipara a la del nómada, que carece de una tierra. En el caso de esta historia Gorriti presenta en el Judío errante un beneficio para la protagonista. Berg, Mary, “Viajeras y exiliadas”, *op. cit.*, p. 72.

la aristocracia y, con frecuencia, como en este caso, los pone como ejemplo de la injusticia”.⁷² Se advierte así en su reflexión que no se trata de enaltecer a quienes más tienen, sino lo contrario.

Así vemos en el relato de *La quena* ese ideal de hermandad entre los pueblos en el pensamiento de Gorriti, donde el valor se pone en el conocimiento que propicia la liberación, de acuerdo con las ideas de la Generación del ‘37. Sin embargo, el final de la novela es trágico, posiblemente como una característica propia del romanticismo en el que se inserta.

En ese mismo tono de hermandad puede ser leída su obra *Cocina ecléctica* (1890), que es una oda a la amistad en la reunión de las recetas de sus amigas de la patria grande.⁷³ En ella, las recetas de distintas partes de América son metáforas de las distintas partes del continente y sus habitantes. Juana Manuela ha vivido en Argentina, en Perú y en Bolivia y se muestra hermanada con todo el continente.⁷⁴

La novia del muerto

Paso ahora a uno de las muchas narraciones en la que la temática es la de la rivalidad entre federales y unitarios y el amor que supera las fisuras nacionales. “La novia del muerto” es un cuento dividido en siete secciones que Gorriti dedica a su amigo Vicente Quesada. Se publicó de manera fragmentaria en la prensa a lo largo de la década del ‘50 y con posterioridad fue reunido en *Sueños y realidades*.⁷⁵

El relato transcurre en Tucumán en los tiempos de las luchas entre federales y unitarios, posteriores a la declaración de la

⁷² Enríquez, Mariana, “Prólogo”, *op. cit.*, p. 19.

⁷³ Iriarte, Josefina and Torre, Claudia, “La mesa está servida” Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, *op. cit.*, (pp. 45-61), pp. 45-46.

⁷⁴ El recetario en el siglo XIX responde al ademán taxonómico propio del siglo, por eso enumera y clasifica, con el aval racionalista de ciencia, el encanto estético de un arte y el valor moral de nutrir a la familia. El gusto burgués se ha apoderado de la cocina. Sin embargo, en *Cocina ecléctica* los platos se mantienen cercanos a la naturaleza, no buscan el impacto de lo visual, sino que dejan fluir olores y sabores con sensualidad. Se trata de encontrar la alegría por el placer de haber logrado la comida bien hecha. Iriarte, Josefina y Torre, Claudia, “Juana Manuela Gorriti. Cocina ecléctica. ‘Un sí es no es de ajo molido’” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 82-83.

⁷⁵ En *Sueños y realidades* se encuentran también “El guante negro”, “La hija del mazhorquero” y “El lucero del manantial” con la misma temática.

independencia en Argentina. En la introducción se lee: “Imagen del edén, el bien y el mal aspirando a poseerla, sostienen allí perpetua lucha”.⁷⁶ La ciudad es descripta por la belleza de la naturaleza y por ser el escenario de grandes acontecimientos patrióticos.⁷⁷ Este cuento comparte escenario con el *Facundo* de Sarmiento y así Gorriti se convierte en su interlocutora.⁷⁸

Aunque parece la lucha entre dos opuestos, unas líneas después se afirma que se trata de una “guerra fratricida”. El cuento trata la historia de amor entre Horacio Ravelo, comandante unitario, descrito como un joven bello y valiente del que todas las jóvenes están enamoradas, y la bella Vital Avendaño, hija de un montonero federal.⁷⁹ La referencia es, una vez más, a la obra de Shakespeare y la posibilidad de que el amor trascienda las rivalidades: “Sí, pero como el amor de Julieta y Romeo, el suyo había salvado el abismo de odio que los separaba”.⁸⁰

Esas guerras propiciaron la muerte de muchos, pero también el destierro de tantos otros, expresa en el cuento, como es el caso de la propia familia Gorriti. La autora no deja de señalar la atmósfera angustiante en la que viven los personajes, que, sin embargo, no evita que se desarrolle el amor. La joven Vital, que sabe de los planes de su padre y los federales, se siente invadida por alucinaciones. Mientras que también descubrimos en boca de otro personaje que, ante la muerte, el odio puede convertirse en piedad. De acuerdo con Batticuore, las heroínas de Gorriti asumen la política como un deber irrevocable.⁸¹

En el desenlace del cuento, Gorriti nos hace testigos del descenso a la locura⁸² de la protagonista, víctima de violencia sexual por parte

⁷⁶ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, op. cit., p. 151.

⁷⁷ En Tucumán se desarrolló el Congreso por el cual se declaró la independencia de Argentina en 1816.

⁷⁸ Iglesia, Cristina, *El ajuar de la patria*, op. cit., p. 8.

⁷⁹ En ella el amor es representado por sentimientos opuestos como “tristeza y alegría, dicha y dolor”. Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, op. cit., p. 155.

⁸⁰ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, op. cit., p. 156.

⁸¹ Batticuore, Graciela, *La mujer romántica*, op. cit., p. 425.

⁸² Batticuore sostiene que en este cuento la locura se convierte en dulce espera de la muerte, como la espera adormilada de la Julieta de Shakespeare. Batticuore, Graciela, *La mujer romántica*, op. cit., pp. 427-428.

de un sacerdote, que la engaña.⁸³ En su delirio, vaga por los campos, intocada por el paso del tiempo, llamando a su amado, a quien ve en sus visiones. Termina el cuento: “Ah! ¡Quién sabe si ese misterio, que los hombres llaman con tanto terror locura, no es muchas veces la visión anticipada de la eterna felicidad!”⁸⁴ Hay también en esta escena final un plantarse de la mujer que se niega a la muerte.⁸⁵

El bien y el mal no están determinados para uno u otro bando, y, en el medio, se hacen presentes el amor y la situación de las mujeres abusadas por los hombres. Batticuore incluso destaca que la protagonista se reconoce feliz de ser dueña de un amor prohibido.⁸⁶ De acuerdo con Quintana, Juana Manuela critica el orden imperante en la época de Rosas, todo es puesto en tela de juicio, no solo un bando.⁸⁷ De esta manera, da cuenta de un pensamiento autónomo. Por su parte, Vicens explica: “Gorriti encontró en la ficción un terreno fértil para denunciar no solo la tiranía rosista sino también el encierro y el sometimiento femeninos”.⁸⁸

⁸³ El tema de la relación con la religión es un tópico a destacar que merece una mayor investigación. A lo largo de este trabajo hemos visto la figura del judío, así como un respeto por la Iglesia, aunque con sacerdotes que cometen abusos. Es un momento histórico difícil para la tolerancia religiosa, si recordamos que Gorriti fue a una despedida modesta de Juana Manso, a quien se le negó el entierro propiamente por haberse convertido al anglicanismo. La Generación del '37 no tiene un tratamiento sistemático de la religión, aunque sí comparte un rechazo a las prácticas del catolicismo, heredado de España, opuesta a la civilización. Estas críticas fueron más o menos veladas. Para Esteban Echeverría, por ejemplo, la unión de la Iglesia con el Estado lleva el germen del despotismo, como lo atestigua el período colonial y la tiranía de Rosas. Él propone la figura de un sacerdote que debía predicar una moral de carácter humano, que cimentara la concordia entre los hombres (Castelfranco, Diego, “¿Hacia un nuevo cristianismo? Religión y heterodoxia en la Joven Generación Argentina”, *op. cit.*, pp. 407-408). El sacerdote del cuento de Gorriti es una muestra de degradación, así como en *La quena* era un sacerdote el que le quitaba la identidad a la esclava. Sin embargo, ella era cristiana, ha crecido en el seno de una familia católica y se encuentra entre sus escritos una “Oración” a “Jesús, Verbo Divino” (Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, *op. cit.*, pp. 14, 464-465).

⁸⁴ Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, *op. cit.*, p. 197

⁸⁵ Quintana, Isabel, “Juana Manuela Gorriti y sus mundos” en Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, *op. cit.*, p. 75. Quisiera destacar que el nombre de la protagonista es “Vital” que justamente significa lo conectado a la vida, opuesto a la muerte.

⁸⁶ Batticuore, Graciela, *La mujer romántica*, *op. cit.*, p. 428

⁸⁷ Quintana, Isabel, “Juana Manuela Gorriti y sus mundos”, *op. cit.*, p. 74.

⁸⁸ Vicens, María, “Decir nosotras, ese nuevo placer. Amistad, deseo y autoría en la Argentina del siglo XIX” en Batticuore, Graciela y Vicens, María (eds.), *Historia feminista de la literatura argentina. Mujeres en revolución. Otros comienzos*, Villa María, Editorial Universitaria de Villa María, 2022, p. 368.

Conclusión

La vida de la propia Gorriti la ubica en un lugar importante para la cultura latinoamericana, por su familia argentina ligada a las luchas independentistas y por su relación con Bolivia. La profesionalización de la escritura que pudo desarrollar de alguna manera le suma más importancia. Juana Manuela era leída y en sus obras se encuentran reflexiones sobre la política y la sociedad que interesan. Es una de las formas en las que las mujeres podían opinar en estos momentos de la historia argentina.

En una primera aproximación me es posible afirmar que se trata de una escritora que desarrolla un pensamiento propio. La literatura, que se enmarca en el romanticismo, resulta terreno propicio para comunicar sus propios sufrimientos y las reflexiones que le suscitan los acontecimientos. La exaltación de la importancia del conocimiento se encuentra presente en sus reflexiones, en una búsqueda de universalidad,⁸⁹ pero también con la intención de fundar lo propio. Resulta destacable su incorporación de personajes poco usuales en tratamientos no convencionales, como es el caso de la esclava o el judío. A su vez, la búsqueda de una cultura propia, le permite incorporar la temática indígena y jugar con los opuestos de las facciones de las guerras civiles internas.

En la actualidad, quienes nos dedicamos a la historia de la filosofía empezamos recién a conocer a estas mujeres que escribieron en la gestación de nuestra nación, luego de haber descubierto muchas filósofas en la historia de la filosofía. Considero que una mirada filosófica sobre los escritos de una escritora como Juana Manuela Gorriti puede echar luz sobre un período histórico importante para la conformación del pensamiento argentino y latinoamericano.

⁸⁹ La búsqueda de universalidad sigue las ideas de la Generación del '37, que toma a su vez idea de la ilustración, como mencionamos antes. Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina*, op. cit., p. 80.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos, *Historia de los intelectuales en América Latina*, volumen 1, Buenos Aires, Katz, 2008.
- Altuna, Elena, “Alianzas imposibles: la tematización del mundo indígena en Juana Manuela Gorriti y las *Veladas Literarias*” en Royo, Amelia (ed.), *Juanamuela, mucho papel*, Salta, Ediciones del Robledal, 1999, pp. 27-51.
- Batticuore, Graciela, “Historias cosidas, el oficio de escribir” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 30-37.
- Batticuore, Graciela, *La mujer romántica. Lectoras, autoras y escritores en la Argentina 1830-1870*, Buenos Aires, Sudamericana, 2022.
- Berg, Mary, “Viajeras y exiliadas en la narrativa de Juana Manuela Gorriti” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 69-79.
- Berg, Mary, “Juana Manuela Gorriti narradora de su época” Jaramillo, María Mercedes y Osorio, Betty (eds.), *Las desobedientes. Mujeres de nuestra américa*, Bogotá, Panamerica, 1997, pp. 131-146.
- Castelfranco, Diego, “¿Hacia un nuevo cristianismo? Religión y heterodoxia en la Joven Generación Argentina”, *Revista de Indias*, 80, no. 279, 2020, pp. 381-414. <https://doi.org/10.3989/revindias.2020.011>.
- Cebrelli, Alejandra, “Desde un doble margen. Alteridad y hechicería en la narrativa de Juana Manuela Gorriti” en Royo, Amelia (ed.), *Juanamuela, mucho papel*, Salta, Ediciones del Robledal, 1999, pp. 53-68.
- Cresta de Leguizamón, María Luisa, “Aportes de Juana Manuela Gorriti a la narrativa argentina” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 61-68.
- Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo, Arguindeguy, Diego, “Juana Manuela Gorriti” en Deleis, Mónica, de Titto, Ricardo, Arguindeguy, Diego, *Mujeres de la política argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2001, pp. 143-155.
- Domínguez, Nora, “Historia literaria de una intimidad argentina. De viajes, fragmentos y familias” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 20-29.

- Efrón, Analía, *Juana Gorriti. Una biografía íntima*. Buenos Aires, Sudamericana, 1998.
- Enríquez, Mariana, “Prólogo” en Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, Penguin Clásicos, 2019, pp. 13-26.
- Fernández, Sebastián Alejo, “Esteban Echeverría y el saintsimonismo: La religión de los herederos de Mayo. Modelos de construcción ciudadana (1830-1850)” en *Temas de Historia Argentina y Americana* 29, no. 2, 2021, pp. 9-36.
- Gorriti, Juana Manuela, *Sueños y realidades*, Buenos Aires, Penguin Clásicos, 2019.
- Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria editora, 1993.
- Iriarte, Josefina y Torre, Claudia, “Juana Manuela Gorriti. Cocina ecléctica. ‘Un sí es no es de ajo molido’” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 80-86.
- Iriarte, Josefina y Torre, Claudia, “La mesa está servida” Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria editora, 1993, pp. 45-61.
- Lojo, María Rosa, “Prólogo” en Royo, Amelia (ed.), *Juanamuella, mucho papel*, Salta, Ediciones del Robledal, 1999, pp. 11-14.
- Losada, Alejandro, *La literatura en la sociedad de América Latina: Perú y el Río de La Plata 1837-1880*, Frankfurt, Verlag Klaus Dieter Vervuert, 2019.
- Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti: cuentas pendientes” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 47-60.
- Mizraje, María Gabriela, “Juana Manuela Gorriti”, *Cuadernos hispanoamericanos* 639, 2003, pp. 31-40.
- Molina, Hebe Beatriz, *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*, Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1999.
- Quintana, Isabel, “Juana Manuela Gorriti y sus mundos” en Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria editora, 1993, pp. 72-79.
- Terán, Oscar, *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno editoras, 2010.
- Tizziani, Manuel, “Le poison du matérialisme : une approche de la diffusion des Lumières radicales en Ibéro-Amérique”, *Reflexos* [Online], 9, 2025: <http://interfas.univ-tlse2.fr/reflexos/1850>

- Todorov, Tzvetan, *El espíritu de la ilustración*, trad. Noemí Sobregués, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2008.
- Unzueta, Fernando, *La imaginación histórica y el romance nacional en Hispanoamérica*, Lima-Berkeley, Latinoamericana Editores, 1996.
- Vicens, María, “Decir nosotras, ese nuevo placer. Amistad, deseo y autoría en la Argentina del siglo XIX” en Batticuore, Graciela y Vicens, María (eds.), *Historia feminista de la literatura argentina. Mujeres en revolución. Otros comienzos*, Villa María, Editorial Universitaria de Villa María, 2022, pp. 347-382.
- Zucotti, Liliana, “Legados de guerra” en Iglesia, Cristina (ed.), *El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*, Buenos Aires, Feminaria editora, 1993, pp. 80-93.
- Zuccotti, Liliana, “Gorriti, Manso: de las Veladas literarias a `Las conferencias de maestra`” en Fletcher, Lea (ed.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 1994, pp. 96-107.